

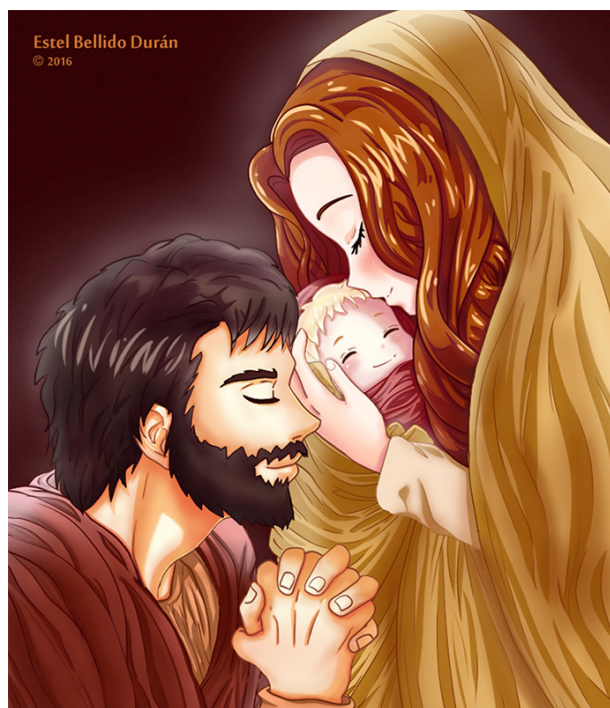
CatholicosOnLine®

EVANGELIOS

MARZO 2.020

MEDITADOS POR EL

P. Jesús



www.catholicosonline.com

Entra en nuestra página web y suscríbete para recibir en tu correo electrónico, de manera totalmente **gratuita**, todos nuestros envíos.

EVANGELIO

Domingo, 1 de marzo de 2.020
/ Tiempo Cuaresma/1º

San Mateo 4, 1-11

“No sólo de pan vivirá el hombre”

1Entonces fue llevado Jesús por el Espíritu al desierto para ser tentado por el diablo. 2Y, habiendo ayunado cuarenta días y cuarenta noches, al fin tuvo hambre.3Y acercándose el tentador, le dijo: Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan. 4Pero él respondió, diciendo: Escrito está: <<No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios>>. 5Llévóle entonces el diablo a la ciudad santa, y, poniéndole sobre el pináculo del templo, 6le dijo: Si eres Hijo de Dios, échate de aquí abajo, pues escrito está: <<A sus ángeles encargará que te tomen en sus manos para que no tropiece tu pie contra una piedra>>. 7Díjole Jesús: También está escrito: <<No tentarás al Señor tu Dios>>. 8De nuevo le llevó el diablo a un monte muy alto, y mostrándole todos los reinos del mundo y la gloria de ellos, 9le dijo: Todo esto te daré si de hinojos me adorares. 10Díjole entonces Jesús: Apártate, Satanás, porque escrito está: <<Al Señor tu Dios adorarás y a Él solo darás culto>>. 11Entonces el diablo le dejó, y llegaron ángeles y le servían.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

“No sólo de pan vivirá el hombre”

Dios sabe que tienes necesidad de ganarte la vida, de prosperar económicamente, de proveer para ti y tu familia, y cubrir vuestras necesidades; por eso tienes que recordar, tienes que saber, si no lo sabes, que no sólo de pan vivirá el hombre, sino

de toda palabra que procede de la boca de Dios. Y Dios habla, por eso hay vida, por eso existes y eres, porque Dios pronunció y pronuncia tu nombre; vives, porque vives en Dios. Todo lo creado existe, porque Dios le dio vida; y a los ángeles y a los hombres, les hizo libres, ¡tú eres libre!; entonces, únete al que te da y te dio la vida, y habla con Él, reza, porque la oración lo puede todo; la oración es primero que el pan; por la oración a Dios, tienes y tendrás pan. Reza y vive, unido al que da toda vida: Dios, Jesús, el que venció a la muerte, por dejarse matar por ti, ¡por todos!

Come el pan de la Palabra, y pide al Verbo, a Jesús, y por Jesús, tu pan de cada día, tu alimento del cuerpo y del alma, y vive dando de comer todo pan, al que necesita de la Palabra de Dios, con tu ejemplo de vida santa.

¡Vive!

P. Jesús
© copyright

EVANGELIO

Lunes, 2 de marzo de 2.020
/ Tiempo Cuaresma/1º

San Mateo 25, 31-46

Quien ama, se parece a Dios

(Dijo Jesús a sus discípulos): 31Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria y todos los ángeles con Él, se sentarán sobre su trono de gloria. 32Y se reunirán en su presencia todas las gentes, y separará a unos de otros, como el pastor separa a las ovejas de los cabritos, 33y pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda. 34Entonces dirá el Rey a los que están

a su derecha: Venid, benditos de mi Padre, tomad posesión del reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. 35 Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; peregriné, y me acogisteis; 36 estaba desnudo, y me vestisteis; enfermo, y me visitasteis; preso, y vinisteis a verme. 37 Y le responderán los justos: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te alimentamos, sediento y te dimos de beber? 38 ¿Cuándo te vimos peregrino y te acogimos, desnudo y te vestimos? 39 ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a verte? 40 Y el Rey les dirá: En verdad os digo que cuantas veces hicisteis eso a uno de estos mis hermanos menores, a mí me lo hicisteis.

41 Y dirá a los de la izquierda: Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno, preparado para el diablo y para sus ángeles. 42 Porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber; 43 fui peregrino, y no me alojasteis; estuve desnudo, y no me vestisteis; enfermo y en la cárcel, y no me visitasteis. 44 Entonces ellos responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, o sediento, o peregrino, o enfermo, o en prisión, y no te socorrimos? 45 El les contestará diciendo: En verdad os digo que, cuando dejasteis de hacer eso con uno de estos pequeñuelos, conmigo dejasteis de hacerlo. 46 E irán al suplicio eterno, y los justos, a la vida eterna.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Quien ama, se parece a Dios

A todos haz el bien, por amor a Dios, que es el Sumo Bien, y que hizo el bien a todos, soportando todo de todos y teniendo paciencia y audacia para propagar la fe.

Tú, ama a todos, sean quienes sean, y ayuda a quien puedas;

siendo siempre bueno y haciendo el bien, ayudas a todos, a los que ves y a los que no ves, porque no hay cosa que más se propague que el bien, la bondad; y todo ello sin criticar; antes mejor, apartarse que criticar. Sólo se puede decir a otro, algo que hace, si lo que hace va contra la fe; pero si es su manera de ser, ¡no critiques!; si no te gusta cómo es, ¡vete! y busca personas de fe, para estar con los que aman a Dios de verdad; y con ellos, disfruta de una buena vida, ¡la de la caridad!

Las cosas son sencillas, muy sencillas: quien ama, se parece a Dios. ¡Ya ves! Estudia a Dios, Jesús, e imítale en todo, y no juzgues a nadie. Él, a la mujer adúltera, no la sentenció, es más, como Dios, la perdonó y le dijo: “vete y no peques más”. Como puedes ver, la dejó libre, no le dijo: quédate conmigo y pórtate bien, que te vigilo; sino que le dijo: “vete y no peques más”.

Tú, igual; Dios no te juzga, y nadie va a tirarte la primera piedra, si estás delante de Jesús, Dios, y aceptas su perdón y vives luego la fe, si quieres, yendo con Él; si no quieres, no, porque Dios te deja libre y acepta lo que tú quieras.

Yo, de ti, iría con Él, lo seguiría. Amén.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Martes, 3 de marzo de 2.020
/ Tiempo Cuaresma/1º

San Mateo 6, 7-15

Orando

(Dijo Jesús a sus discípulos): 7Y orando, no seáis habladores,

como los gentiles, que piensan ser escuchados por su mucho hablar. 8No os asemejéis, pues, a ellos, porque vuestro Padre conoce las cosas de que tenéis necesidad antes que se las pidáis. 9Así, pues, habéis de orar: Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea tu nombre; 10venga tu reino, hágase tu voluntad, como en el cielo, así en la tierra. 11El pan nuestro de cada día dánosle hoy, 12y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, 13y no nos pongas en tentación, mas líbranos del mal.

14Porque, si vosotros perdonáis a otros sus faltas, también os perdonará a vosotros vuestro Padre celestial. 15Pero, si no perdonáis a los hombres, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestros faltas.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Orando

Dios escucha y ve, ve tus buenas obras, y por ellas, por tus buenas obras de caridad, no necesitas de excesivas palabras de oratoria.

Dios te conoce bien.

Conócete tú también, y más que por tus palabras, te conocerás por tus obras, porque lo que haces y lo que dices a los demás, cuenta a la hora de ser oída tu oración.

Confía en Aquel que te conoce de toda la vida: ¡Dios!

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Miércoles, 4 de marzo de 2.020
/ Tiempo Cuaresma/1º

San Lucas 11, 29-32

Dios es Dios

29Creciendo la muchedumbre, comenzó a decir (Jesús): Esta generación es una generación mala; pide una señal, y no le será dada otra señal que la de Jonás. 30Porque como fue Jonás señal para los ninivitas, así también lo será el Hijo del hombre para esta generación. 31La reina del Mediodía se levantará en el juicio contra los hombres de esta generación y los condenará, porque vino desde los confines de la tierra para oír la sabiduría de Salomón, y hay aquí algo más que Salomón. 32Los ninivitas se levantarán en el juicio contra esta generación y la condenarán, porque hicieron penitencia a la predicación de Jonás, y hay aquí más que Jonás.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Dios es Dios

Jesús es Dios, es más que profeta, ¡es Dios!

La gente le pedía una señal, y Dios quiere ver tu señal, la de tu fe, la de cumplir tú, todos y cada uno de los mandamientos de su Ley, la Ley de Dios, la de que uses de los sacramentos; ¿qué tal estás de confesión?; ¿y tu oración, cómo va?; ¿oras?

No seas de esos que piden una señal. Tú da tu señal, ¡la de tu fe!, la de cumplir con la fe católica. Sí, los diez mandamientos son esta ley que debes cumplir, no hay excusas, ¡todos los católicos tienen que cumplir los diez mandamientos de la Ley de Dios!

Dios lo quiere, entonces es algo bueno para ti.

Piénsalo y vive tu fe, cumpliendo los diez mandamientos de la Ley de Dios, y los cinco mandatos de la Santa Madre Iglesia Católica.

Paz, pan y bien.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Jueves, 5 de marzo de 2.020
/ Tiempo Cuaresma/1º

San Mateo 7, 7-12 Pedid y se os dará

(Dijo Jesús a sus discípulos): 7Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. 8Porque quien pide recibe, quien busca halla y a quien llama se le abre. 9Pues ¿quién de vosotros es el que, si su hijo le pide pan, le da una piedra, 10o, si le pide un pez, le da una serpiente? 11Si, pues, vosotros, siendo malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¡cuánto más vuestro Padre, que está en los cielos, dará cosas buenas a quien se las pide!

12Por eso, cuanto quisierdes que os hagan a vosotros los hombres, hacédselo vosotros a ellos, porque ésta es la Ley y los Profetas.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Pedid y se os dará

Este mes quiero hablaros de los niños, porque en este mes empezará nuevamente la estación de la primavera, donde tantas flores van a darnos la alegría de su belleza.

Los niños son la alegría de la casa, del hogar, de la familia, de la humanidad, porque nos necesitan, porque nos aman, y hemos venido a este mundo a servir, y ¿qué mejor que servir y enseñar a los niños?

Pedid tener hijos, porque es la alegría en un santo matrimonio, porque los niños son la primavera de la vida.

Si quieres una felicidad mayor, una dicha plena, ten hijos, y sírvelos enseñándoles a ser personas libres, a vivir la fe.

Si tú no puedes tener hijos, puedes adoptar, puedes hacer actividades sociales en donde ellos necesitan de tu servicio; puedes visitar a los niños enfermos, ¡que hay!, puedes luchar contra el aborto, y puedes propagar el sí a la vida.

¡Que nazcan niños, y el mundo se llenará de alegría! Está triste el mundo, porque está de luto, matan a muchos niños.

Evitar a los hijos, sin causas graves, es como fornicar, aun dentro del matrimonio. Si nadie te lo ha dicho, te lo digo yo, que soy sacerdote.

Lléname de alegría con los niños, a los que Dios tanto ama y respeta. ¿Podría Dios dejar de amar a los niños, dejar de desear su vida?; entonces, tú tampoco puedes, porque debes obrar, en todo, imitando a Cristo. ¡Deja que los niños se te acerquen!, te necesitan, necesitan de ti; sabes bien que esto es cierto.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Viernes, 6 de marzo de 2.020
/ Tiempo Cuaresma/1º (Abstinencia)

San Mateo 5, 20-26

No matarás ni maldecirás

(Dijo Jesús a sus discípulos): 20Porque os digo que, si vuestra justicia no supera a la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos.

21Habéis oído que se dijo a los antiguos: No matarás; el que matare será reo de juicio. 22Pero yo os digo que todo el que se irrita contra su hermano será reo de juicio, el que le dijere <<raca>> será reo ante el sanedrín, y el que le dijere <<loco>> será reo de la gehenna de fuego. 23Si vas, pues, a presentar una ofrenda ante el altar y allí te acuerdas que tu hermano tiene algo contra ti, 24deja allí tu ofrenda ante el altar, ve primero a reconciliarte con tu hermano y luego vuelve a presentar tu ofrenda. 25Muéstrate, conciliador con tu adversario mientras vas con él por el camino, no sea que te entregue al juez, y el juez al alguacil, y seas puesto en prisión. 26Que en verdad te digo que no saldrás de allí hasta que pagues el último centavo.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

No matarás ni maldecirás

La vida es sagrada, si alguien mata, pagará por esta muerte. Pero si alguien maldice, también pagará, con el Infierno, su maldición.

Tú, que tienes fe, no permitas que tu corazón se llene de ira, ino maldigas!, Dios no lo quiere. Tú tampoco has sido siempre perfecto, iten paciencia y misericordia y caridad con los que

aún no saben de qué va amar!; reza por ellos y bendícelos en tu corazón y con tus labios, para que Dios tenga misericordia de sus pecados, como la tuvo contigo. ¡Dios es santo, y ama a todos, buenos y malos, y también a los buenos cuando habían sido malos, o cuando, aún siendo buenos, hacen algo mal!

Ten compasión de ti y de todos, que, como tú, sois salvados por Dios, por Jesús, que es Dios.

P. Jesús
© copyright

EVANGELIO

Sábado, 7 de marzo de 2.020
/ Tiempo Cuaresma/1º

San Mateo 5, 43-48

Amad a vuestros enemigos

(Dijo Jesús a sus discípulos): 43Habéis oído que fue dicho: Amarás a tu prójimo y aborrecerás a tu enemigo.

44Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos y orad por los que os persiguen, 45para que seáis hijos de vuestro Padre, que está en los cielos, que hace salir el sol sobre malos y buenos y llueve sobre justos e injustos. 46Pues si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿No hacen esto también los publicanos? 47Y si saludáis solamente a vuestros hermanos, ¿qué hacéis de más? ¿No hacen eso también los gentiles? 48Sed, pues, perfectos, como perfecto es vuestro Padre, celestial.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Amad a vuestros enemigos

Sé que tú, oh alma consagrada a Dios en su amor, sé que tú quieres ser bueno y portador, en tu vida, de la misma vida de Cristo, pero luego te quejas del mal que recibes, de las contradicciones de la misma vida, de cómo está la sociedad. ¿Crees que Dios no tiene en cuenta todas estas circunstancias, para que con ellas te vayas perfeccionando? ¿Cómo? Sufriéndolas y siendo mansa cual paloma, astuta cual serpiente, para no pecar ni hacer pecar a nadie. Súfrelo todo, reza por todo y todos, RESISTE y CALLA.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Domingo, 8 de marzo de 2.020
/ Tiempo Cuaresma/2º

San Mateo 17, 1-9

Dios anuncia que Jesús es su Hijo amado

1Seis días después tomó Jesús a Pedro, a Santiago y a Juan, su hermano, y los llevó aparte, a un monte alto, 2y se transfiguró ante ellos; brilló su rostro como el sol, y sus vestidos se volvieron blancos como la luz. 3Y se les aparecieron Moisés y Elías hablando con Él. 4Tomando Pedro la palabra, dijo a Jesús: Señor, ¡qué bien estamos aquí! Si quieres, haré aquí tres tiendas, una para ti, una para Moisés y otra para Elías. 5Aún estaba él hablando, cuando los cubrió una nube resplandeciente, y salió de la nube una voz que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo mi complacencia; escuchadle. 6Al oírla, los discípulos cayeron sobre su rostro, sobrecogidos de gran temor. 7Jesús

se acercó, y, tocándolos, dijo: Levantaos, no temáis. 8Alzando ellos los ojos, no vieron a nadie sino sólo a Jesús.9Al bajar del monte les mandó Jesús, diciendo: No deis a conocer a nadie esa visión hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Dios anuncia que Jesús es su Hijo amado

Dios quiere que se escuche a Jesús, y por esto mismo, Dios Padre anuncia que Jesús es su Hijo amado, y pide que se le escuche.

¿Escuchas a Jesús?

Lee la Sagrada Biblia. Ve a los Evangelios, y lee todo lo que Jesús, el Hijo de Dios, dijo y quedó escrito para que tú al leerlo, amigo, sientas cómo Dios te habla a ti.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Lunes, 9 de marzo de 2.020
/ Tiempo Cuaresma/2º

San Lucas 6, 36-38 Como vuestro Padre

(Dijo Jesús a sus discípulos): 36Sed misericordiosos, como vuestro Padre es misericordioso. 37No juzguéis y no seréis juzgados; no condenéis y no seréis condenados; absolved y seréis

absueltos. 38Dad y se os dará; una medida buena, apretada, colmada, rebosante, será derramada en vuestro regazo. La medida que con otros usareis, ésa será usada con vosotros.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Como vuestro Padre

Es cierto, es verdad todo lo que dice el evangelio; y en el evangelio de hoy, nos dice Jesús, Dios, cosas maravillosas.

Hablemos de la misericordia...

Bueno, empecemos primero por algo más fácil, que si lo practicas bien, te llevará a subir rápidamente el escalón de la misericordia.

Ahora te lo digo, no seas impaciente, pronto sabrás eso tan fácil de hacer, que te puede llevar a la santidad; aquí te lo digo: practica la libertad. Sí, eso es fácil, ¡claro que sí!; no me seas pesimista, ¡iva! Primero tienes que saber quién eres y qué quieres; fácil. Eres hijo de Dios, y quieres tu salvación. Pues con esta meta en tus pensamientos y corazón, eliges tu libertad de acción; decides lo que quieres hacer y lo que no. Fíjate que te he dicho lo que quieres hacer y no he dicho lo que vas a hacer, porque, del querer al hacer, hay la tentación; ¡ni uno se escapa de la tentación! Ni tú, ni tu enemigo o amigo, o familiar o cónyuge o hijo, o jefe o compañero de trabajo: ¡Todos somos tentados! ¡TODOS! Qué pena, ¿no? sí, da pena que seamos tentados, y lo somos no sólo por el Diablo, sino por nosotros mismos, y más, si no tenemos claro lo que somos, lo que queremos llevarnos al otro mundo. Luego, nos tienta el mundo, sobre todo, las palabras o ejemplos de personas, que a su vez, ¡como tú!, son tentadas. ¡Ahí ya se ha armado el zafarrancho! Sí, porque nos enfadamos con ellos si, al seguirlos, las cosas no nos van bien, y

si recibimos su mal, por haber caído ellos en la mala tentación; entonces, eso es el zipizape, porque entra el orgullo herido, la dignidad maltratada, su falta de respeto, las ganas de venganza, el odio, el rencor, porque inos están tentando! Nos tientan a enfadarnos, a odiar, a maldecir. ¡Calla, calla, cuántas barbaridades se hacen y hacen! Paz. Y eso, que aún no había hablado de Satanás, sólo había hablado de la tentación de nuestra carne y la del mundo, pero viene el peor de todos, a unirse al clan de los miserables, el más miserable de todos, más que tú y los demás: ese es Satanás. ¡Tachán! Eh aquí el culpable de los culpables, el padre de la mentira, el nefasto, el engañoso, el cruel, el que no sabe amar, y despreció al Amor. ¿Se puede esperar algo bueno de él? No. Pues siendo así, hijo, hija, no te enfades nunca por el mal uso de la libertad de los demás, porque ése, el Maligno, el nombre sin Dios: Satanás, ése ha estado y está, tentando por ahí, y por aquí... Sí, también contigo, para que no quieras practicar la libertad, la tuya, ni respetar la de los demás, aunque sea, en ellos, el mal que te dan. ¡Respétalos, mujer, hombre!; respétalos y no los juzgues, porque ya Dios, Jesús, juzga a todos a su hora; y en tu libertad, practica la misericordia y reza por esos que te han clavado un cuchillo en la espalda. Sí, he dicho la espalda, no he dicho el corazón, porque en tu corazón, debes tener a Dios, si vives tu libertad. Así que, bien, te han rajado la espalda, ¿y qué?, a Jesús también.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Martes, 10 de marzo de 2.020

San Mateo 23, 1-12

Algunos eclesiásticos son unos fariseos

1Entonces Jesús habló a las muchedumbres y a sus discípulos, 2diciendo: En la cátedra de Moisés se han sentado los escribas y los fariseos. 3Haced, pues, y guardad lo que os digan, pero no los imitéis en las obras, porque ellos dicen y no hacen. 4Atan pesadas cargas y las ponen sobre las espaldas de los hombres, pero ellos ni con un dedo hacen por moverlas. 5Todas sus obras las hacen para ser vistos de los hombres. Ensanchan sus filacterias y alargan los flecos; 6gustan de los primeros asientos en los banquetes, y de las primeras sillas en las sinagogas, 7y de los saludos en las plazas, y de ser llamados por los hombres <<rabbí>>. 8Pero vosotros no os hagáis llamar <<rabbí>>, porque uno solo es vuestro Maestro, y todos vosotros sois hermanos. 9Ni llaméis padre a nadie sobre la tierra, porque uno solo es vuestro Padre, el que está en los cielos. 10No os hagáis llamar doctores, porque uno solo es vuestro Doctor, Cristo. 11El más grande de vosotros sea vuestro servidor. 12El que se ensalzare será humillado, y el que se humillare será ensalzado.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Algunos eclesiásticos son unos fariseos

No os he dicho nada escondido con el título de esta meditación, ya los medios de comunicación se han ocupado de comunicároslo, aunque sus intenciones, muchas veces, no han sido como las mías; pero, a lo que vamos es a que estéis avisados. Sabéis mucho más de todo el mal de algunos eclesiásticos, que del bien de otros eclesiásticos, que sí, que han dado toda su

vida por Jesús, el Hijo de Dios, pero a algunos, los mismos que son fariseos, los tienen acobardados, arrinconados, desanimados y llenos de espanto, por saber cuánto han desprestigiado el sacerdocio.

Y también hay algunos buenos sacerdotes que tienen miedo de los malos sacerdotes, ¡qué aún quedan!, ¡hay!, están aún cobrando de la Iglesia, ¡de ti!, digámoslo claro; y eso que en la Iglesia Católica, los que no son de ningún grupo, no tienen que pagar el diezmo ni nada por los sacramentos, por la labor, la vida, que el buen sacerdote te ofrece desinteresadamente por su amor por Dios.

En la Iglesia Católica, de la Iglesia Católica, son los santos. ¡Quédate!

Si alguien tiene que irse de la Iglesia Católica, ¡no eres tú, que eres fiel y bueno!, son los fariseos; esos, ¡que se vayan!; tú, ¡quédate!, por fe, por tu fe; es la verdadera, es la fundada por Cristo, ¡la única!, ¡no hay otra que la Católica!

¡Quédate!

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Miércoles, 11 de marzo de 2.020
/ Tiempo Cuaresma/2º

San Mateo 20, 17-28 ¿Qué quieres?

17Subiendo Jesús a Jerusalén, tomó aparte a los doce discípulos, y les dijo por el camino: 18Mirad, subimos a Jerusalén, y

el Hijo del hombre será entregado a los príncipes de los sacerdotes y a los escribas, que le condenarán a muerte, 19y le entregarán a los gentiles para que le escarnezcan, le azoten y le crucifiquen; pero al tercer día resucitará.

20Entonces se le acercó la madre de los hijos de Zebedeo con sus hijos, postrándose, para pedirle algo. 21Díjole Él: ¿Qué quieres? Ella le contestó: Di que estos dos hijos míos se sienten uno a tu derecha y otro a tu izquierda en tu reino. 22Respondiendo Jesús, le dijo: No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber el cáliz que yo tengo que beber? Dijéronle: Podemos. 23Él les respondió: Beberéis mi cáliz, pero sentarse a mi diestra o a mi siniestra no me toca a mí otorgarlo; es para aquellos para quienes está dispuesto por mi Padre.24Oyendo esto, los diez se enojaron contra los dos hermanos. 25Pero Jesús, llamándolos a sí, les dijo: Vosotros sabéis que los príncipes de las naciones las subyugan y que los grandes imperan sobre ellas. 26No ha de ser así entre vosotros; al contrario, el que entre vosotros quiera llegar a ser grande, sea vuestro servidor, 27y el que entre vosotros quiera ser el primero, sea vuestro siervo, 28así como el Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y a dar su vida en rescate por muchos.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

¿Qué quieres?

Si quieres ser grande entre los mundanos, recordemos las palabras del Evangelio de hoy: “Jesús, llamándolos a sí, les dijo: Vosotros sabéis que los príncipes de las naciones las subyugan y que los grandes imperan sobre ellas. No ha de ser así entre vosotros; al contrario, el que entre vosotros quiera llegar a ser grande, sea vuestro servidor.”

Los príncipes, los principales de las naciones, las subyugan, las someten, y los grandes capitales imperan sobre ellas. Pero el verdadero católico, el que cumple la doctrina de la fe en Cristo Rey, ¡el Mesías!, éste es grande, por servir a la humanidad con sus virtudes, con la perfección de vivir en Gracia de Dios, con la voluntad del que renuncia al pecado y ama a Dios sobre todas las cosas y personas. Esos son los que van al Cielo, esos son los santos de Dios, por Dios, con Dios, para Dios.

¿Qué quieres?

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Jueves, 12 de marzo de 2.020
/ Tiempo Cuaresma/2º

San Lucas 16, 19-31

El rico epulón y el pobre Lázaro

(Dijo Jesús a los fariseos):¹⁹Había un hombre rico que vestía de púrpura y lino y celebraba cada día espléndidos banquetes. ²⁰Un pobre, de nombre Lázaro, estaba echado en su portal, cubierto de úlceras, ²¹y deseaba hartarse de lo que caía de la mesa del rico; hasta los perros venían a lamerle las úlceras. ²²Sucedió, pues, que murió el pobre, y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham; y murió también el rico, y fue sepultado. ²³En el infierno, en medio de los tormentos, levantó sus ojos y vio a Abraham desde lejos y a Lázaro en su seno. ²⁴Y, gritando, dijo: Padre Abraham, ten piedad de mí y envía a Lázaro para que, con la punta del dedo mojada en agua, refresque mi lengua,

porque estoy atormentado en estas llamas. 25Dijo Abraham: Hijo, acuérdate de que recibiste ya tus bienes en vida y Lázaro recibió males, y ahora él es aquí consolado y tú eres atormentado. 26Además, entre nosotros y vosotros hay un gran abismo, de manera que los que quieran atravesar de aquí a vosotros, no pueden, ni tampoco pasar de ahí a nosotros.

27Y dijo: Te ruego, padre, que siquiera le envíes a casa de mi padre, 28porque tengo cinco hermanos, para que les advierta, a fin de que no vengan también ellos a este lugar de tormento. 29Y dijo Abraham: Tienen a Moisés y a los profetas; que los escuchen. 30El dijo: No, padre Abraham; pero, si alguno de los muertos fuese a ellos, harían penitencia. 31Y le dijo: Si no oyen a Moisés y a los profetas, tampoco se dejarán persuadir si un muerto resucita.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

El rico epulón y el pobre Lázaro

No es malo recibir bienes en la vida, lo malo para ti, es recibir bienes y no compartirlos.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Viernes, 13 de marzo de 2.020
/ Tiempo Cuaresma/2º (Abstinencia)

San Mateo 21, 33-43.45-46

Tu vida en la tierra

(Dijo Jesús a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo):
33Oíd otra parábola: Un padre de familia plantó una viña, la rodeó de una cerca, cavó en ella un lagar, edificó una torre y la arrendó a unos viñadores, partiéndose luego a tierras extrañas. 34Cuando se acercaba el tiempo de los frutos, envió a sus criados a los viñadores para percibir su parte. 35Pero los agricultores, agarrando a los siervos, a uno le golpearon, a otro lo mataron, a otro le apedrearon. 36De nuevo les envió otros siervos en mayor número que los primeros, e hicieron con ellos lo mismo. 37Finalmente, les envió a su hijo, diciendo: Respetarán a mi hijo. 38Pero los agricultores, cuando vieron al hijo, se dijeron: Es el heredero; vamos a matarle, y tendremos su herencia.39Y, agarrándole, le sacaron fuera de la viña y le mataron. 40Cuando venga, pues, el amo de la viña, ¿qué hará con estos viñadores? 41Le respondieron: Hará perecer de mala muerte a los malvados y arrendará la viña a otros viñadores que le entreguen los frutos a su tiempo. 42Jesús les respondió: ¿No habéis leído alguna vez en las Escrituras: <<La piedra que los edificadores habían rechazado, ésa fue hecha cabeza de esquina; del Señor viene esto, y es admirable a nuestros ojos>>? 43Por eso os digo que os será quitado el reino de Dios y será entregado a un pueblo que rinda sus frutos. 45Oyendo los príncipes de los sacerdotes y los fariseos sus parábolas entendieron que de ellos hablaba, 46y, queriendo apoderarse de Él, temieron a la muchedumbre, que le tenía por profeta.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Tu vida en la tierra

Es para ganarte el Cielo, tu vida en la tierra.

Todo lo que haces, todo lo que dices, hará de ti, hace de ti, un

ganador o un perdedor.

Lo que vivas en el mundo es importante, porque te ganas el Cielo, o te lo pierdes.

Vivir en el mundo es esto, ganarte el Cielo o perdértelo.

Amigo, no te lo pierdas, no te pierdas el Cielo.

El Infierno es un mal lugar para pasar toda tu eternidad, muy mal lugar.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Sábado, 14 de marzo de 2.020

/ Tiempo Cuaresma/2º

San Lucas 15, 1-3.11-32

El hijo pródigo

1Se acercaban a Él (Jesús) todos los publicanos y pecadores para oírle, 2y los fariseos y escribas murmuraban, diciendo: Este acoge a los pecadores y come con ellos.

3Propúsoles esta parábola, diciendo: 11Un hombre tenía dos hijos, 12y dijo el más joven de ellos al padre: Padre, dame la parte de hacienda que me corresponde. Les dividió la hacienda, 13y, pasados pocos días, el más joven, reuniéndolo todo, partió a una lejana tierra, y allí disipó toda su hacienda viviendo disolutamente. 14Después de haberlo gastado todo, sobrevino una fuerte hambre en aquella tierra, y comenzó a sentir necesidad. 15Fue y se puso a servir a un ciudadano de aquella tierra, que le mandó a sus campos a apacentar puercos. 16Deseaba llenar su estómago de las Algarrobas que comían los puercos, y no

le era dado. 17Volviendo en sí, dijo: ¡Cuántos jornaleros de mi padre tienen pan en abundancia y yo aquí me muero de hambre! 18Me levantaré e iré a mi padre y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti. 19Ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo; trátame como a uno de tus jornaleros. 20Y, levantándose, se vino a su padre. Cuando aún estaba lejos, viole el padre, y, compadecido, corrió a él y se arrojó a su cuello y le cubrió de besos. 21Díjole el hijo: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo. 22Pero el padre dijo a sus criados: Pronto, traed la túnica más rica y vestídsela, poned un anillo en su mano y unas sandalias en sus pies, 23y traed un becerro bien cebado y matadle, y comamos y alegrémonos, 24porque este mi hijo, que había muerto, ha vuelto a la vida; se había perdido, y ha sido hallado. Y se pusieron a celebrar la fiesta.

25El hijo mayor se hallaba en el campo, y cuando, de vuelta, se acercaba a la casa, oyó la música y los coros; 26y llamando a uno de los criados, le preguntó qué era aquello. 27El le dijo: Ha vuelto tu hermano, y tu padre ha mandado matar un becerro, porque le ha recobrado sano. 28El se enojó y no quería entrar; pero su padre salió y le llamó. 29El respondió y dijo a su padre: Hace ya tantos años que te sirvo sin jamás haber traspasado tus mandatos, y nunca me diste un cabrito para hacer fiesta con mis amigos; 30y al venir este hijo tuyo, que ha consumido su fortuna con meretrices, le matas un becerro cebado. 31El le dijo: Hijo, tú estás siempre conmigo, y todos mis bienes tuyos son; 32pero era preciso hacer fiesta y alegrarse, porque este tu hermano estaba muerto, y ha vuelto a la vida; se había perdido, y ha sido hallado.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

El hijo pródigo

¿Creéis que los judíos no tienen hambre de Dios? ¿Creéis que están saciados como vosotros los que, teniendo a Dios en los sacramentos, os unís a Él? Os lo digo: los judíos, todos los que no son católicos, y católicos practicantes, tienen hambre, porque sólo la Verdad sacia, y la Verdad está en Dios, en la Eucaristía.

Reza por los que no tienen pan; reza por los judíos, ellos os trajeron el pan de la Vida y ahora tienen hambre. Recemos por ellos. Estamos en cuaresma.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Domingo, 15 de marzo de 2.020
/ Tiempo Cuaresma/3º

San Juan 4, 5-15.19b-26.39a.40-42

Dame de beber

5Llega (Jesús), pues, a una ciudad de Samaria llamada Sicar, próxima a la heredad que dio Jacob a José, su hijo, 6donde estaba la fuente de Jacob. Jesús, fatigado del camino, se sentó sin más junto a la fuente; era como la hora de sexta. 7Llega una mujer de Samaria a sacar agua, y Jesús le dice: Dame de beber, 8pues los discípulos habían ido a la ciudad a comprar provisiones.

9Dícele la mujer samaritana: ¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, mujer samaritana? Porque no se tratan judíos y

samaritanos. 10Respondió Jesús y dijo: ¡Si conocieras el don de Dios y quién es el que te dice: Dame de beber, tú le pedirías a Él, y Él te daría a ti agua viva! 11Ella le dijo: Señor, no tienes con qué sacar el agua y el pozo es hondo; ¿de dónde, pues, te viene esa agua viva? 12¿Acaso eres tú más grande que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, y de él bebió él mismo, sus hijos y sus rebaños? 13Respondió Jesús y le dijo: Quien bebe de esta agua volverá a tener sed; 14pero el que beba del agua que yo le diere no tendrá jamás sed; que el agua que yo le dé se hará en él una fuente que salte hasta la vida eterna.

15Dijóle la mujer: Señor, dame de esa agua para que no sienta más sed ni tenga que venir aquí a sacarla. 19b Señor, veo que eres profeta. 20Nuestros padres adoraron en este monte, y vosotros decís que es Jerusalén el sitio donde hay que adorar. 21Jesús le dijo: Créeme, mujer, que es llegada la hora en que ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis al Padre. 22Vosotros adoráis lo que no conocéis, nosotros adoramos lo que conocemos, porque la salvación viene de los judíos; 23pero ya llega la hora, y es ésta, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad, pues tales son los adoradores que el Padre busca. 24Dios es espíritu, y los que le adoran han de adorarle en espíritu y en verdad. 25Díjole la mujer: Yo sé que el Mesías, el que se llama Cristo, está para venir y que, cuando venga, nos hará saber todas las cosas. 26Díjole Jesús: Soy yo, el que contigo habla. 39aMuchos samaritanos de aquella ciudad creyeron en Él. 40Pero así que vinieron a Él, le rogaron que se quedase con ellos; y permaneció allí dos días, 41y muchos más creyeron al oírle. 42Decían a la mujer: Ya no creemos por tu palabra, pues nosotros mismos hemos oído y conocido que éste es verdaderamente el Salvador del mundo.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Dame de beber

Dios te pide a ti que le des de beber, Él está cansado y te pide. ¿Qué harás?

Tú vas a tus cosas y te encuentras con Dios que te pide ayuda para Él. Sigue Dios, Jesús, el Humilde, pidiéndote ayuda para que seas esta agua con que Él, Dios, quiere saciar a otros, en su nombre, en el nombre de Dios, que es Jesús.

Jesús está cansado, se ha preocupado de tantos que, como hombre verdadero que es, está cansado, y tú vas, lo ves, y Él, Dios, te pide agua, te pide de tu trabajo, y para que sepas que es Dios, te das cuenta que, sabiendo quien eres, te acepta; ¡eso sólo lo hace Dios! Dios es el único que acepta a todos como son, porque no tiene miedo de nadie, porque no quiere manipular a nadie, sólo pretende enseñar, informar y dejar que tú decidas por ti mismo, por ti misma, darle de tu trabajo para consolar su cansancio, para que contigo pueda seguir trabajando para la salvación del mundo.

Mira, Dios te pide agua, te dice: “Dame de beber”.

¿Qué piensas hacer? ¿Hablarás con Dios, o tienes prejuicios? ¿Escucharás a los católicos, o tienes prejuicios? ¿Irás luego a decírselo a otros, para que como tú hallen a Cristo, a Dios, al Mesías? Sí, sé que lo harás, que dirás a todos que has encontrado a Dios. ¡Viva!

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Lunes, 16 de marzo de 2.020
/ Tiempo Cuaresma/3º

San Lucas 4, 24-30

Dios elige a sus instrumentos para la fe del pueblo

24Él (Jesús) les dijo (al pueblo): En verdad os digo que ningún profeta es bien recibido en su patria. 25Pero en verdad os digo también que muchas viudas había en Israel en los días de Elías, cuando se cerró el cielo por tres años y seis meses y sobrevino una gran hambre en toda la tierra, 26y a ninguna de ellas fue enviado Elías sino a Sarepta de Sidón, a una mujer viuda. 27Y muchos leprosos había en Israel en tiempo del profeta Eliseo, y ninguno de ellos fue limpiado, sino el sirio Naamán.

28Al oír esto se llenaron de cólera cuantos estaban en la sinagoga, 29y, levantándose, le arrojaron fuera de la ciudad, y le llevaron a la cima del monte sobre el cual está edificada su ciudad, para precipitarle de allí; 30pero Él, atravesando por medio de ellos, se fue.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Dios elige a sus instrumentos para la fe del pueblo

De ira se llenan los fariseos, porque no pueden hacer nada contra la voluntad de Dios. En todos los tiempos ocurre igual, pasa lo mismo, ¡Dios gana!

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Martes, 17 de marzo de 2.020

/ Tiempo Cuaresma/3º

San Mateo 18, 21-35

El perdón de las ofensas

21Entonces se le acercó Pedro (a Jesús) y le preguntó: Señor, ¿cuántas veces he de perdonar a mi hermano si peca contra mí? ¿Hasta siete veces? 22Dícele Jesús: No digo yo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete. 23Por esto se asemeja el reino de los cielos a un rey que quiso tomar cuentas a sus siervos. 24Al comenzar a tomarlas, se le presentó uno que le debía diez mil talentos. 25Como no tenía con qué pagar, mandó el señor que fuese vendido él, su mujer y sus hijos y todo cuanto tenía y saldar la deuda. 26Entonces el siervo, cayendo de hinojos, dijo: Señor, dame espera y te lo pagaré todo. 27Compadecido el señor del siervo aquel, le despidió, condonándole la deuda. 28En saliendo de allí, aquel siervo se encontró con uno de sus compañeros que le debía cien denarios, y, agarrándole, intentaba ahogarlo al tiempo que le decía: Paga lo que debes. 29De hinojos le suplicaba su compañero, diciendo: Concédeme un plazo y te pagaré. 30Pero él se negó, y le hizo encerrar en la prisión hasta que pagara la deuda. 31Viendo esto sus compañeros, les desagradó mucho, y fueron a contar a su señor todo lo que pasaba. 32Entonces hízole llamar el señor, y le dijo: Mal siervo, te condoné yo toda la deuda porque me lo suplicaste. 33¿No convenía, pues, que tuvieras tú piedad de tu compañero, como la tuve yo de ti? 34E irritado, le entregó a los torturadores hasta que pagase toda la deuda. 35Así hará con vosotros mi Padre ce-

lestial si no perdonare cada uno a su hermano de todo corazón.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

El perdón de las ofensas

Perdona las ofensas que recibes, porque no saben lo que hacen, lo que dicen. Perdona, porque ellos no han perdonado a otros que los han ofendido y por eso ofenden ellos también. Son como niños: “¡tú me das, yo te doy!”

El mal humor que tienen muchos, es por el mal que reciben de otros que también lo reciben.

¿Cuántas veces hay que perdonar? Ya lo dijo Dios, Jesús, setenta veces siete.

El perdón de las ofensas hace un mundo mejor, para el mal humor que circula en la población que no es adulta, que no es creyente, porque un hijo de Dios, no insulta, no se enfada nunca, acepta y comprende que la gente está sin Dios, ¿y sin Dios, qué se puede esperar de cualquiera? Cualquiera cosa. ¡Mira!, observa, y te darás cuenta de que sin Dios no se perdonan las ofensas. Sólo perdona el que sabe que Dios le está perdonando.

¿Vas a perdonar las ofensas que recibas? ¿Sí?... Lo sabía, por eso confío en ti, porque eres de los que recibe la Eucaristía.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Miércoles, 18 de marzo de 2.020
/ Tiempo Cuaresma/3º

San Mateo 5, 17-19

No he venido a abolir sino a dar plenitud

(Dijo Jesús a sus discípulos): 17No penséis que he venido a abrogar la Ley o los Profetas; no he venido a abrogarla, sino a consumarla. 18Porque en verdad os digo que mientras no pasen el cielo y la tierra, ni una jota, ni una tilde pasará (desapercibida) de la Ley, hasta que todo se cumpla. 19Si, pues, alguno descuidase uno de esos preceptos menores y enseñare así a los hombres, será tenido por el menor en el reino de los cielos; pero el que practicare y enseñare, éste será tenido por grande en el reino de los cielos.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

No he venido a abolir sino a dar plenitud

El Reino de los Cielos; ese lugar que es nuestro, que lo vamos a heredar, ¿Cómo te lo imaginas? Medítalo unos momentos:

.....

... ..

Pues aun es más maravilloso de lo que has pensado, porque todo el amor que te has podido imaginar, es el aire que allí se respira y te llena el corazón de alegría y paz, porque eres amado, amada, plenamente por Dios.

¡Te has quedado corto en tu imaginación! ¡Aún es más maravilloso!

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Jueves, 19 de marzo de 2.020

/ Tiempo Cuaresma/3º - Solemnidad de San José, Esposo de la Bienaventurada Virgen María

San Mateo 1, 16.18-21.24a

San José esposo de la Virgen María

16y Jacob engendró a José, el esposo de María, de la cual nació Jesús, llamado Cristo.

18La concepción de Jesucristo fue así: Estando desposada María, su madre, con José, antes de que conviviesen, se halló haber concebido María del Espíritu Santo. 19José, su esposo, siendo justo, no quiso denunciarla y resolvió repudiarla en secreto. 20Mientras reflexionaba sobre esto, he aquí que se le apareció en sueños un ángel del Señor y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir en tu casa a María, tu esposa, pues lo concebido en ella es obra del Espíritu Santo. 21Dará a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús, porque salvará a su pueblo de sus pecados.

24aAl despertar José de su sueño, hizo como el ángel del Señor.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

San José esposo de la Virgen María

¿Haces tú como San José, que si crees que alguien te ha traicionado, decides repudiarlo en secreto, sin que nadie se entere y sin perjudicarlo aunque te sientas perjudicado?

Aprende de San José, y vive sólo para hacer el bien.

Puede que te llesves algunas sorpresas en la vida; quizás ese mal que te han hecho, es porque a ellos también se lo han hecho. ¿Quién va a parar el dolor y los desengaños del mundo?

¿Tú?

Deja de quejarte y carga con tu cruz. Te reto a hacerlo; ¿o sólo es de nombre que eres cristiano? A ver... Demuéstraselo a Jesús, el que cargó con su Cruz para salvarte.

No seas cobarde y acepta tu cruz.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Viernes, 20 de marzo de 2.020
/ Tiempo Cuaresma/3º (Abstinencia)

San Marcos 12, 28b-34 **Amar a Dios**

28bSe le acercó uno de los escribas que había escuchado la disputa, el cual, viendo cuán bien había respondido, le preguntó (a Jesús): ¿Cuál es el primero de todos los mandamientos?
29Jesús contestó: El primero es: <<Escucha, Israel: El Señor, nuestro Dios, es el único Señor, 30y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas>>.31El segundo es éste: <<Amarás a tu prójimo como a ti mismo>>. Mayor que éstos no hay mandamiento alguno. 32Díjole el escriba: Muy bien, Maestro; con razón has dicho que Él es el único y que no hay otro fuera de Él, 33y que amarle con todo el corazón, con todo el entendimiento y con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a sí mismo, es mucho mejor que todos los holocaustos y sacrificios. 34Viendo Jesús cuán atinadamente había respondido, le dijo: No estás lejos del reino de Dios. Y nadie se atrevió ya más a preguntarle.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Amar a Dios

Vives en el mundo para conocer, amar y servir a Dios.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Sábado, 21 de marzo de 2.020

/ Tiempo Cuaresma/3º

San Lucas 18, 9-14

Confiar en Dios

9Dijo (Jesús) también esta parábola a algunos que confiaban mucho en sí mismos, teniéndose por justos, y despreciaban a los demás. 10Dos hombres subieron al templo a orar, el uno fariseo, el otro publicano. 11El fariseo, en pie, oraba para sí de esta manera: ¡Oh Dios!, te doy gracias porque no soy como los demás hombres, rapaces, injustos, adúlteros, ni como este publicano. 12Ayuno dos veces en la semana, pago el diezmo de todo cuanto poseo. 13El publicano se quedó allá lejos, y ni se atrevía a levantar los ojos al cielo, y hería su pecho diciendo: ¡Oh Dios!, sé propicio a mí, pecador. 14Os digo que bajó éste justificado a su casa, y no aquél. Porque el que se ensalza será humillado, y el que se humilla será ensalzado.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Confiar en Dios

No confíes en ti mismo, confía en Dios.

Todo lo bueno que eres, es por la Gracia de Dios, porque vas a buscarla usando de la oración y los sacramentos, y con voluntad, libremente, no quieres pecar; te alejas del pecado, y buscando la virtud, practicas las virtudes, dando gloria a Dios con el trabajo de tus manos y la voz de tu boca.

Eres débil, porque todos los hombres, todas las personas, son débiles, y no hay ni uno que no lo sea, y tarde o temprano será tentado y necesita de Dios para resistir al mal, haciendo el bien; y el primer bien, es amar a Dios sobre todas las cosas y personas, y tener comunión con Él, con Dios, por la oración y los sacramentos.

Dios siempre se une al que quiere amar a Dios sobre todas las cosas y personas, sobre sí mismo.

Dios, el primero en tu vida.

Vive para agradar a Dios, y serás feliz.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Domingo, 22 de marzo de 2.020
/ Tiempo Cuaresma/4º

San Juan 9, 1.6-9.13-17.34-38 Jesús cura

1Pasando (Jesús), vio a un hombre ciego de nacimiento. 6Escupió en el suelo, hizo con saliva un poco de lodo y untó con lodo los ojos, 7y le dijo: Vete y lávate en la piscina de Siloé — que

quiere decir <<enviado>> —. Fue, pues, se lavó y volvió con vista. 8 Los vecinos y los que antes le conocían, pues era mendigo, decían: ¿No es éste el que estaba sentado pidiendo limosna? 9 Unos decían que era él; otros decían: No, pero se le parece. El decía: Soy yo.

13 Llevan a presencia de los fariseos al antes ciego, 14 pues era sábado el día en que Jesús hizo lodo y le abrió los ojos. 15 De nuevo le preguntaron los fariseos cómo había recobrado la vista. El les dijo: Me puso lodo sobre los ojos, me lavé y veo. 16 Dijeron entonces algunos de los fariseos: No puede venir de Dios este hombre, pues no guarda el sábado. Otros decían: ¿Y cómo puede un hombre pecador hacer tales milagros? Y había desacuerdo entre ellos. 17 Otra vez dijeron al ciego: ¿Qué dices tú de ese que te abrió los ojos? El contestó: Que es profeta.

34 Respondieron y dijéronle: Eres todo pecado desde que naciste, ¿y pretendes enseñarnos? Y le echaron fuera.

35 Oyó Jesús que le habían echado fuera, y, encontrándole, le dijo: ¿Crees en el Hijo del hombre? 36 Respondió él y dijo: ¿Quién es, Señor, para que crea en Él? 37 Díjole Jesús: Le estás viendo; es el que habla contigo. 38 Dijo él: Creo, Señor, y se postuló ante Él.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Jesús cura

A todos los enfermos, curó Jesús, a todos los que querían ser curados, curó Dios, Jesús. Los evangelios están llenos de las curaciones que Jesús, Dios, realizó; incluso devolvió la vida a varios que habían muerto.

Dios ama a todos y se compadece de los que sufren. Dios quiere una vida digna para todos.

Curó, repartió comida, y salvó a todos. Tú estás salvado, porque Dios murió por ti; murió y resucitó.

Todos mueren y resucitan, unos a la vida eterna en el Cielo, otros a la vida eterna en el infierno. Nadie se queda eternamente en la tierra, pero todos viven eternamente.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Lunes, 23 de marzo de 2.020
/ Tiempo Cuaresma/4º

San Juan 4, 43-54

Cree en la Palabra de Jesús, Dios

43Pasados dos días, partió (Jesús) de allí para Galilea. 44El mismo Jesús declaró que ningún profeta es honrado en su propia patria. 45Cuando llegó a Galilea, le acogieron los galileos que habían visto cuántas maravillas había hecho en Jerusalén durante las fiestas, pues también ellos habían ido a la fiesta.

46Llegó, pues, otra vez a Caná de Galilea, donde había convertido el agua en vino. Había allí un cortesano cuyo hijo estaba enfermo en Cafarnaúm. 47Oyendo que llegaba Jesús de Judea a Galilea, salió a su encuentro y le rogó que bajase y curase a su hijo, que estaba para morir. 48Jesús le dijo: Si no viereis señales y prodigios, no creéis. 49Díjole el cortesano: Señor, baja antes que mi hijo muera. 50Jesús le dijo: Vete; tu hijo vive. Creyó el hombre en la palabra que le dijo Jesús y se fue. 51Ya bajaba él, cuando le salieron al encuentro sus siervos, diciéndole: Tu hijo vive. 52Preguntóles entonces la hora en que se había pues-

to mejor, y le dijeron: Ayer, a la hora séptima, le dejó la fiebre.
53Conoció, pues, el padre que aquella misma era la hora en que Jesús le dijo: <<Tu hijo vive>>. Y creyó él y toda su casa.
54Este fue el segundo milagro que hizo Jesús viniendo de Judea a Galilea.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Cree en la Palabra de Jesús, Dios

Vive tú también, cree en la Palabra de Jesús, y hazle primero tu petición, que Él, Jesús, Dios, siempre te atiende, y desde que subió al Padre, todo lo que le pides, Él, Jesús, Dios Hijo, se lo pide al Padre, a Dios Padre; y Dios Padre, por tu fe en su Hijo, en Jesús, Dios Hijo, te concede todo lo bueno que le pidas.

Sé que quieres encontrar cónyuge, sé que deseas ser padre, ser madre, y que llevas mucho tiempo pidiéndoselo a Jesús, Dios, y quizás años, pero aún no has hallado a la persona que puede compartir contigo tu vida de santidad. ¡No te preocupes!, Dios lo sabe, y en esto y con esto también, Dios, permite la prueba, porque tú y todos, sois probados, como el justo Job; ¿ya has leído en la Sagrada Biblia el libro de Job?; ¿conoces su paciencia?; te digo que a él, después de ser probado con duras pruebas, Dios le concedió los deseos de su corazón, y Dios hará lo mismo contigo, porque no hay edad para Dios, Dios puede hacerte como un niño, si tienes el corazón puro.

¡No te malcases!, espera, que Dios viene después de la prueba. Él ha oído tu corazón, amigo-a.

Paz, perseverancia en la fe, que te es probada, y comprobarás en tu vida, que toda tu oración es oída por Dios.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Martes, 24 de marzo de 2.020

/ Tiempo Cuaresma/4º

San Juan 5, 1-16

Has quedado sano; no peques más

1Después de esto se celebraba una fiesta de los judíos, y subió Jesús a Jerusalén. 2Hay en Jerusalén, junto a la puerta Probática, una piscina llamada en hebreo Betzata, que tiene cinco pórticos. 3En éstos yacía una multitud de enfermos, ciegos, cojos, mancos, que esperaban el movimiento del agua, 4porque el ángel del Señor descendía de tiempo en tiempo a la piscina y agitaba el agua, y el primero que bajaba después de la agitación del agua quedaba sano de cualquiera enfermedad que padeciese. 5Había allí un hombre que llevaba treinta y ocho años enfermo. 6Jesús le vio acostado, y, conociendo que llevaba ya mucho tiempo, le dijo: ¿Quieres ser curado? 7Respondió el enfermo: Señor, no tengo a nadie que, al moverse el agua, me meta en la piscina y, mientras yo voy, baja otro antes de mí. 8Le dijo Jesús: Levántate, toma la camilla y anda. 9Al instante quedó el hombre sano, y tomó su camilla y se fue.

Era el día de sábado, 10y los judíos decían al curado: Es sábado. No te es lícito llevar la camilla. 11Respondióles: El que me ha curado me ha dicho: Coge tu camilla y vete. 12Le preguntaron: ¿Y quién es ese hombre que te ha dicho: Toma y vete? 13El curado no sabía quién era, porque Jesús se había retirado de la muchedumbre que allí había. 14Después de esto le encontró Jesús en el templo, y le dijo: Mira que has sido curado; no vuelvas a pecar, no te suceda algo peor. 15Fuese el hombre y dijo a los

judíos que era Jesús el que lo había curado. 16 Los judíos perseguían a Jesús por haber hecho esto en sábado.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Has quedado sano; no peques más

¿Estás tú esperando para recibir tu curación?

Ese enfermo esperaba cerca de la piscina y, aunque no llegaba a tiempo cuando las aguas se movían, él esperaba.

Hay que esperar la venida de Jesús a ayudarte. Él, Dios, vendrá y te preguntará si quieres ser curado, si quieres recibir su ayuda.

¿Quieres la ayuda de Cristo? Entonces, amado de Dios, que sepas que Dios ha pasado y se quedó en el confesonario para recibir tu respuesta a su petición: “¿Quieres curarte?”

Ve a confesarte.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Miércoles, 25 de marzo de 2.020

/ Tiempo Cuaresma/4º - Solemnidad de la Anunciación del Señor

San Lucas 1, 26-38

María y José

26 En el mes sexto fue enviado el ángel Gabriel de parte de Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, 27 a una virgen desposada con un varón de nombre José, de la casa de David; el nom-

bre de la virgen era María. 28Y presentándose a ella, le dijo: Salve, llena de gracia; el Señor es contigo. 29Ella se turbó al oír estas palabras, y discurría qué podría significar aquella salutación. 30El ángel le dijo: No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios, 31y concebirás en tu seno y darás a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. 32EL será grande y llamado Hijo del Altísimo, y le dará el Señor Dios el trono de David, su padre, 33y reinará en la casa de Jacob por los siglos, y su reino no tendrá fin.

34Dijo María al ángel: ¿Cómo podrá ser esto, pues yo no conozco varón? 35El ángel le contestó y dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la virtud del Altísimo te cubrirá con su sombra, y por esto el hijo engendrado será santo, será llamado Hijo de Dios. 36E Isabel, tu pariente, también ha concebido un hijo en su vejez, y éste es ya el mes sexto de la que era estéril, 37porque nada hay imposible para Dios. 38Dijo María: He aquí a la sierva del Señor; hágase en mí según tu palabra. Y se fue de ella el ángel.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

María y José

Esposos por amor, dando este amor a Dios, ofreciendo su matrimonio para Dios. ¡Alegría!, María, la Virgen María, es Madre de Dios; y su esposo, José, cuidó de su Hijo, Jesús, ¡Dios Hijo!, el mismo que nació en Belén y murió en Jerusalén, clavado en una Cruz.

María y José fueron a una para cuidar de Dios, de Jesús. Cumplieron con su deber de padres, y ambos, María y José, obedecieron a Dios Padre, cumplieron con la voluntad del Padre.

Tú, que eres padre, ¿obedeces a Dios Padre y cumples con su

voluntad respecto a todo, y también en tu-s hijo-s?

El buen ejemplo de María y José, lo tienes escrito, y sí, lo sabes, sufrieron mucho, fueron pobres, y también emigrantes.

La alegría suya era Jesús, ¡Dios!

Pido a Dios Padre que tu alegría sea Jesús, Dios. Te doy mi bendición.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Jueves, 26 de marzo de 2.020

/ Tiempo Cuaresma/4º

San Juan 5, 31-47

Si creyeseis a Moisés

(Dijo Jesús a los judíos): 31Si yo diera testimonio de mí mismo, mi testimonio no sería verídico; 32es otro el que de mí da testimonio, y yo sé que es verídico el testimonio que de mí da. 33Vosotros habéis mandado a preguntar a Juan, y él dio testimonio de la verdad; 34pero yo no recibo testimonio de hombres; mas os digo esto para que seáis salvos. 35Aquél era la lámpara que arde y alumbra, y vosotros habéis querido gozar un instante de su luz. 36Pero yo tengo un testimonio mayor que el de Juan, porque las obras que mi Padre me dio hacer, esas obras que yo hago, dan en favor mío testimonio de que el Padre me ha enviado, 37y el Padre, que me ha enviado, ése da testimonio de mí. Vosotros no habéis oído jamás su voz, ni habéis visto su semblante, 38ni tenéis su palabra en vosotros, porque no habéis creído en aquel que Él ha enviado. 39Escudriñad las Escri-

turas, ya que en ellas creéis tener la vida eterna, pues ellas dan testimonio de mí, 40y no queréis venir a mí para tener la vida. 41Yo no recibo gloria de los hombres, 42pero os conozco y sé que no tenéis en vosotros el amor de Dios. 43Yo he venido en nombre de mi Padre, y vosotros no me recibís; si otro viniera usurpando mi nombre, le recibiríais. 44¿Cómo vais a creer vosotros, que recibís la gloria unos de otros y no buscáis la gloria que (procede) del único Dios? 45No penséis que vaya yo a acusaros ante mi Padre; hay otro que os acusará, Moisés, en quien vosotros tenéis puesta la esperanza; 46porque, si creyeráis en Moisés, creeríais en mí, pues de mí escribió él; 47pero, si no creéis en sus Escrituras, ¿cómo vais a creer en mis palabras?

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Si creyeseis a Moisés

Dice Jesús que Moisés escribió sobre Él, sobre Jesús de Nazaret, Hijo de Dios y de la Virgen María, carpintero de oficio y Dios de naturaleza. Si tú creyese lo que Moisés escribió sobre el Mesías, creerías en Jesús, en Dios, y ¿sabes qué?, tendrías fe.

Cuando uno tiene fe, es más que optimista; cuando uno tiene fe, las obras de la misma fe, le hacen creer más y mejor en el Mesías, el Salvador, porque la fe es viva, la fe no se desvanece con un bajón de entusiasmo, con la traición de los seres queridos, con la decepción de los amigos y conocidos, porque la fe deposita tu mirada y todas tus expectativas en Dios Padre, en Dios Hijo, en Dios Espíritu Santo, y sólo en Dios está la realidad, porque todo lo que hay, todo lo que ves, ¡tú mismo!, eres obra de Dios en Unidad. Si Dios no te quisiera, no estarías vivo, ni tan siquiera muerto. Tú vives, tú eres, tú existes, porque Dios quiere y quiso y te querrá para siempre, porque Dios

no da marcha atrás; Dios, cuando decide algo, es para siempre, así que tú eres para siempre, aunque te matases, aunque te matasen, aunque mueras; tú eres para siempre, ¡ya existes!

Moisés, por siempre existe, Moisés, por siempre vive, ahora en el Cielo, antes, como tú, en este valle de lágrimas.

Si creyeras en lo que Moisés escribió, creerías en Jesús, tendrías fe, y tu fe te daría el equilibrio de vivir la vida, porque la vida vivida sin fe, desequilibra al hombre, a la persona. Tú, necesitas de fe para vivir bien, así que: pide la fe a Dios Padre, y lee lo que Moisés escribió de Dios Hijo e imita a Jesús, que es Dios y hombre verdadero, tal y como dijo Moisés del Mesías: Dios y hombre verdadero.

Y, si no crees en Moisés, ¿cómo vas a creer en las Palabras de Dios, de Jesús? El que cree en los Evangelios, cree en el Antiguo Testamento, cree en que Jesús es el Mesías y que el Mesías es Dios. Lee la Sagrada Biblia y ten fe.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Viernes, 27 de marzo de 2.020
/ Tiempo Cuaresma/4º (Abstinencia)

San Juan 7, 1-2.10.25-30

Buscaban a Jesús para matarlo

1Después de esto andaba Jesús por Galilea, pues no quería ir a Judea, porque los judíos le buscaban para darle muerte. 2Estaba cerca la fiesta de los judíos, la de los Tabernáculos. 10Una vez que sus hermanos subieron a la fiesta, entonces subió Él

también, no manifiestamente, sino en secreto.

25Decían, pues, algunos de los de Jerusalén: ¿No es éste a quien buscan matar? 26Y habla libremente y no le dicen nada. ¿Será que de verdad habrán reconocido las autoridades que es el Mesías? 27Pero de éste sabemos de dónde viene; mas del Mesías, cuando venga, nadie sabrá de dónde viene. 28Jesús, enseñando en el templo, gritó y dijo: Vosotros me conocéis y sabéis de dónde soy: y yo no he venido de mí mismo, pero el que me ha enviado es veraz, aunque vosotros no le conocéis. 29Yo le conozco, porque procedo de Él, y Él me ha enviado. 30Buscaban, pues, prenderle, pero nadie le ponía las manos, porque aún no había llegado su hora.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Buscaban a Jesús para matarlo

Y a ti, a ti, que tienes a Dios, te buscan para matarte, para quitarte la fe.

Los más astutos, se hacen tus amigos y te dan lo que necesitas y quieres, y crean en ti lazos de agradecimiento, y van rindiendo tu voluntad, y acabas por pecar, por acompañarlos allí donde nunca deberías ir.

Que sepas, que tengas en cuenta, que si recibes algo de alguien, a Dios debes darle las gracias, porque Dios ha permitido que tengas lo necesario. Los hombres, cuando son buenos y dan, siempre es con la benevolencia de Dios, que todo lo sabe, que todo lo ve, y que permite que las malas intenciones de otros al darte servicio, tú, de su servicio, aceptes el bien y se lo agradezcas a Dios.

Si tienes, Dios ha permitido que te lo den. Agradéceselo todo a Dios. Amén.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Sábado, 28 de marzo de 2.020

/ Tiempo Cuaresma/4º

San Juan 7, 40-53

Verdaderamente éste es el Profeta

40De la muchedumbre, algunos que escuchaban estas palabras (de Jesús) decían: Verdaderamente que éste es el Profeta. 41Otros decían: Este es el Mesías; pero otros replicaban: ¿Acaso el Mesías puede venir de Galilea? 42¿No dice la Escritura que del linaje de David y de la aldea de Belén, de donde era David, ha de venir el Mesías? 43Y se originó un desacuerdo en la multitud por su causa. 44Algunos de ellos querían apoderarse de Él, pero nadie le puso las manos. 45Volvieron, pues, los alguaciles a los príncipes de los sacerdotes y fariseos, y éstos les dijeron: ¿Por qué no le habéis traído? 46Respondieron los alguaciles: Jamás hombre alguno habló como éste. 47Pero los fariseos les replicaron: ¿Es que también vosotros os habéis dejado engañar? 48¿Acaso algún magistrado o fariseo ha creído en Él? 49Pero esta gente, que ignora la Ley, son unos malditos. 50Les dijo Nicodemo, el que había ido antes a Él, que era uno de ellos: 51¿Acaso nuestra Ley condena a un hombre antes de oírle y sin averiguar lo que hizo? 52Le respondieron y dijeron: ¿También tú eres de Galilea? Investiga y verás que de Galilea no ha salido profeta alguno. 53Y se fueron cada uno a su casa.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Verdaderamente éste es el Profeta

Las palabras de Jesús, tocaban el corazón de los predispuestos a ver la verdad, a valorar la vida de Jesús, que teniendo misericordia de todos, los sanaba, les perdonaba los pecados, tenía paciencia con ellos y les escuchaba siempre, porque lo que siempre les decía, era y es: “¿qué quieres de Mí?”

Sí, a ti te lo pregunta el que es más que Profeta, el que es el HIJO DE DIOS.

¿Qué le contestas?

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Domingo, 29 de marzo de 2.020
/ Tiempo Cuaresma/5º

San Juan 11, 3-7.17.20-27.33b-45

Jesús amaba a sus amigos

3Enviaron, pues, las hermanas (de Lázaro) a decirle: Señor, el que amas está enfermo. 4Oyéndolo Jesús, dijo: Esta enfermedad no es de muerte, sino para gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella. 5Jesús amaba a Marta y a su hermana y a Lázaro. 6Aunque oyó que estaba enfermo, permaneció en el lugar en que se hallaba dos días más; 7pasados los cuales dijo a los discípulos: Vamos otra vez a Judea.

17Fue, pues, Jesús, y se encontró con que llevaba ya cuatro días en el sepulcro. 20Marta, pues, en cuanto oyó que Jesús llega-

ba, le salió al encuentro; pero María se quedó sentada en casa. 21Dijo, pues, Marta a Jesús: Señor, si hubieras estado aquí, no hubiera muerto mi hermano; 22pero sé que cuanto pidas a Dios, Dios te lo otorgará. 23Díjole Jesús: Resucitará tu hermano. 24Marta le dijo: Sé que resucitará en la resurrección en el último día. 25Díjole Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque muera vivirá; 26y todo el que vive y cree en mí no morirá para siempre. ¿Crees tú esto? 27Díjole ella: Sí, Señor; yo creo que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, que ha venido a este mundo.

33b(Jesús) se conmovió hondamente y se turbó, 34y dijo: ¿Dónde le habéis puesto? Dijéronle: Señor, ven y ve. 35Lloró Jesús, 36y los judíos decían: ¡Cómo le amaba!

37Algunos de ellos dijeron: ¿No pudo éste, que abrió los ojos al ciego, hacer que no muriese? 38Jesús, otra vez conmovido en su interior, llegó al monumento, que era una cueva tapada con una piedra. 39Dijo Jesús: Quitad la piedra. Díjole Marta, la hermana del muerto: Señor, ya hiede, pues lleva cuatro días. 40Jesús le dijo: ¿No te he dicho que, si creyeres, verás la gloria de Dios? 41Quitaron, pues, la piedra, y Jesús, alzando los ojos al cielo, dijo: Padre, te doy gracias porque me has escuchado; 42yo sé que siempre me escuchas, pero por la muchedumbre que me rodea lo digo, para que crean que tú me has enviado. 43Diciendo esto, gritó con fuerte voz: Lázaro, sal fuera. 44Salió el muerto, ligados con fajas pies y manos, y el rostro envuelto en un sudario. Jesús les dijo: Soltadle y dejadle ir.

45Muchos de los judíos que habían venido a María y vieron lo que había hecho creyeron en Él.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Jesús amaba a sus amigos

¿Amas tú a tus amigos?, velas por ellos, dándoles buen ejemplo, para que no muera su buena conciencia.

Si no procuras por la salvación de tus amigos, no los amas.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Lunes, 30 de marzo de 2.020
/ Tiempo Cuaresma/5º

San Juan 8, 1-11

El que esté sin pecado

1Se fue Jesús al monte de los Olivos; 2pero, de mañana, volvió otra vez al templo, y todo el pueblo venía a Él, y, sentado, les enseñaba. 3Los escribas y fariseos trajeron a una mujer sorprendida en adulterio y, poniéndola en medio, 4le dijeron: Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante delito de adulterio. 5En la Ley nos ordena Moisés apedrear a éstas; tú ¿qué dices? 6Esto lo decían tentándole, para tener de qué acusarle. Jesús, inclinándose, escribía con el dedo en la tierra. 7Como ellos insistieron en preguntarle, se incorporó y les dijo: El que de vosotros esté sin pecado, arrójele la piedra el primero. 8E inclinándose de nuevo, escribía en tierra. 9Ellos que le oyeron fueron saliéndose uno a uno, comenzando por los más ancianos, y quedó Él solo, y la mujer en medio. 10Incorporándose Jesús, le dijo: Mujer, ¿dónde están? ¿Nadie te ha condenado? 11Dijo ella: Nadie, Señor. Jesús dijo: Ni yo te condeno tampoco; vete y no peques más.

MEDITACIÓN

El que esté sin pecado

Tú, que acusas a este y al otro, si tú no tienes pecado, itira la primera piedra!

Nadie puede tirarla, pero tampoco no vayas al otro extremo de negar el pecado. ¡El pecado existe!, todo aquel que no cumple la Ley de Dios, peca; y si es un pecado mortal, si no se confiesa arrepentido, no podrá ir al Cielo, iirá al Infierno!

Lo que nadie puede hacer, es condenar y dañar a otro por su pecado; inadie puede tirar piedras, jamás!, y todos deben ser un ejemplo bueno para los otros.

Tampoco hay que aparentar que no ves nada, porque el pecado existe, y existen los pecadores, y muchos no se arrepienten, es más, quieren, además, que tú peques.

Hay que hablar claro del pecado, sin negarlo y sin asustarse; hay que decir lo que es pecado, y hay que apartarse de las ocasiones de pecar; así que, si tú conoces a un pecador que no se arrepiente y sigue con su vicio, apártate de él, porque es pecado que te pongas tú en ocasión de pecar. No pierdas tu alma por “amistad”. Tu Amigo es Dios, Jesús; y te demostró su lealtad, porque jamás pecó, porque nunca dejó de practicar la Ley de Dios.

¡Sólo Dios basta!

Aprende de los pecados de los demás, y tú no peques jamás, ¡jamás!

Que tu corazón sea puro y tu cuerpo sano.

P. Jesús

© copyright

EVANGELIO

Martes, 31 de marzo de 2.020

/ Tiempo Cuaresma/5º

San Juan 8, 21-30

Dios se fue y lo buscaréis

21 Todavía les dijo (Jesús a los fariseos): Yo me voy, y me buscaréis, y moriréis en vuestro pecado; a donde Yo voy, no podéis venir vosotros. 22 Los judíos se decían: ¿Acaso va a darse muerte, que dice: A donde Yo voy no podéis venir vosotros? 23 Él les decía: Vosotros sois de abajo, yo soy de arriba; vosotros sois de este mundo, yo no soy de este mundo. 24 Os dije que moriríais en vuestro pecado, porque, si no creyereis, moriréis en vuestros pecados. 25 Ellos decían: ¿Tú quién eres? Jesús les dijo: Es precisamente lo que os estoy diciendo. 26 Mucho tengo que hablar y juzgar de vosotros, pues el que me ha enviado es veraz, y yo hablo al mundo lo que le oigo a Él. 27 No comprendieron que les hablaba del Padre. 28 Dijo, pues, Jesús: Cuando levantéis en alto al Hijo del hombre, entonces conoceréis que yo soy, y no hago nada de mí mismo, sino que, según me enseñó el Padre, así hablo. 29 El que me envió está conmigo; no me ha dejado solo, porque yo hago siempre lo que es de su agrado. 30 Hablando Él esas cosas, muchos creyeron en Él.

Sagrada Biblia. Nacar-Colunga (1.944)

MEDITACIÓN

Dios se fue y lo buscaréis

Dios está en el sacrificio voluntario, en la aceptación del do-

lor por la libertad de los demás. Dios está en ti, que das siempre el bien sin mirar a quien, y puedes hacerlo así, no por ti, sino porque vives pendiente de estar siempre en Gracia de Dios.

¡Confesión!

Todos a confesar, estamos cerca de Pascua, y hay que ir a confesarse por lo menos una vez al año, eso dice la Santa Madre Iglesia; entonces, ¡vamos!, a cumplir con el mandado de una Madre buena, la Iglesia Santa.

Niños, niños, ¡a confesar!, que hay que estar limpios de pecado, que hay que saber amar al hermano.

P. Jesús

© copyright